Español para niños: ¿cómo evaluar la interacción oral?

Ignacio Laborda Azañedo
Instituto Cervantes de Tánger, Marruecos

En los últimos años, la demanda de cursos de español dirigidos al público infantil ha aumentado notablemente en numerosos países. Desde el Consejo de Europa (2006) se ha promovido en los últimos diez años el aprendizaje de una segunda lengua a edades tempranas no solo con el fin de adquirir cuanto antes una buena competencia comunicativa en lengua extranjera, sino también como medio para desarrollar su conciencia como individuos dentro de una comunidad global, facilitar su movilidad y oportunidades, así como promover actitudes de tolerancia y entendimiento entre la ciudadanía.

Este trabajo nace de la demanda cada vez mayor de cursos de español dirigidos al público infantil y de la necesidad de reformular y adaptar la práctica docente general a las características de este grupo meta. Concretamente, nos centraremos en el proceso de evaluación, con una propuesta de actividades para trabajar y evaluar la interacción oral en el aula. Las actividades que se presentan se llevaron a cabo en un curso de español para niños de 7 a 11 años de nivel A1 matriculados en el Instituto Cervantes de Tánger en primavera de 2012. El objetivo no es otro que el de ofrecer ideas para trabajar la interacción oral en cursos de estas características.

En primer lugar, se abordarán algunos conceptos básicos sobre la interacción oral y sobre el diseño de las actividades. ¿Qué debemos tener en cuenta al elaborar este tipo de actividades? En la segunda, se propondrá un sistema de evaluación para dichas actividades. ¿Qué pedimos a los alumnos?, ¿con qué criterios evaluamos su producción oral?

DISEÑO DE ACTIVIDADES DE INTERACCIÓN ORAL

Según el *Marco común europeo de referencia (MCER)* (2001), la interacción oral se define como la destreza en la que «el usuario de la lengua actúa de forma alterna como hablante y oyente con uno o con más interlocutores para construir conjuntamente una conversación mediante la negociación de significados siguiendo el principio de cooperación».

Así pues, las actividades de interacción oral tales como la conversación o la entrevista deben implicar un proceso de comunicación bidireccional que no consiste solo en la suma de expresión más comprensión. Como señala Hernández (2007: 613), la interacción se produce «cuando el alumno habla teniendo en cuenta lo que se ha dicho ya, y esto se puede ver en la forma de iniciar su turno

de palabra». Sabemos, a partir de la experiencia docente, que las primeras producciones e intercambios orales en el aula de lengua extranjera (LE) para niños parten de la repetición de estructuras previamente memorizadas con referencia al contexto situacional (p. ej.: pedir permiso para ir al lavabo, pedir material prestado a un compañero, etc.). El siguiente paso consiste en proponer actividades formales de interacción oral en las que los alumnos practiquen la lengua haciendo un uso creativo de ella y negociando los significados.

Para ello, debemos asegurar que las actividades:

- faciliten la creación colectiva de significado y la cooperación de los participantes;
- sean significativas (deben contener preguntas y respuestas reales con verdaderos vacíos de información) y tratar temas y realidades lo más cercanas posibles al alumno.

El primer paso a la hora de diseñar las actividades consiste en seleccionar los contenidos de la programación que queremos trabajar a través de la interacción oral y evaluar posteriormente. El siguiente cuadro muestra los contenidos elegidos para la actividad I y la actividad II.

	Unidad	**Objetivos**	**Contenidos**
Actividad I	*1: Saludos y presentaciones*	– Saludar y despedirse. – Preguntar y decir el nombre. – Preguntar y decir la edad.	Saludos y despedidas: *Hola, ¿Qué tal?, ¿Cómo estás?, ¿Y tú?, Buenos días, Buenas tardes, Buenas noches / Adiós, Hasta mañana*. El nombre: *¿Cómo te llamas? Yo me llamo ~* La edad: *¿Cuántos años tienes?, Yo tengo ~ años*.
		Adicionales: – Decir la nacionalidad. – Decir las lenguas que habla.	Nacionalidad: *¿De dónde eres?, Yo soy de Marruecos/ Yo soy marroquí.* Lenguas: *¿Qué lenguas hablas?, Yo hablo francés, árabe, español, inglés.*
	3: Ven a mi fiesta	-Preguntar y decir la fecha de cumpleaños.	Cumpleaños: *¿Cuándo es tu cumpleaños?, Mi cumpleaños es el ~ de ~*

	Unidad	Objetivos	Contenidos
Actividad II	*4: Mi cuerpo*	– Hacer descripciones físicas. – Preguntar y decir el color del pelo. – Decir qué ropa llevamos.	Descripción física: *(Ser) alto, bajo, gordo, delgado/ (tener) el pelo rubio, moreno/ (tener) los ojos azules*… La ropa: *(Llevar un/a) gorro, camisa, camiseta, pantalón, vestido, zapatos, falda, calcetines, botas*.

Figura I. Tabla de contenidos curso ELE para niños A1

Una vez decididos los contenidos, debemos determinar el formato de la prueba, los agrupamientos y los recursos disponibles. Pinilla (2004: 891) propone una clasificación de actividades de producción oral, de la cual hemos tomado solo aquellas que implican interacción.

- **Diálogos**: Son muy utilizados en los niveles iniciales como sistema de repetición y fijación de estructuras. Normalmente el modelo lo ofrece el manual.
- **Encuestas y entrevistas**: Son un formato adaptable a distintos niveles. Se pueden realizar dentro y fuera del aula.
- **Técnicas dramáticas**: Se emplean para la creación de contextos en los que el lenguaje se usa de forma natural. Existen tres tipos: dramatizaciones, juegos de rol y simulaciones.
- **Debates**: Se llevan a cabo a partir de niveles intermedios. Favorecen las técnicas de exposición y argumentación.
- **Conversaciones telefónicas**: Se trata de un tipo especial de interacción (ausencia de lenguaje no verbal, sonido deficiente) que puede trabajarse en todos los niveles.
- **Actividades de carácter lúdico**.

Teniendo en cuenta todo lo dicho hasta ahora, a continuación se presentan las dos actividades que constituyen la propuesta.

Actividad I

El formulario de la biblioteca: La prueba se realiza por parejas. Cada pareja se forma aleatoriamente. El profesor explica a uno de los alumnos (A) que debe rellenar un formulario para recibir el carné de la biblioteca (se muestra a los alumnos el carné para facilitar la comprensión de las instrucciones). Para ello, acude a la biblioteca, donde el bibliotecario de turno (alumno B) le pedirá una información personal (en ese momento se entrega al alumno B la ficha que le sirve de guía). El alumno B debe hacer las preguntas pertinentes al alumno A y anotar la información que este le proporciona. Al finalizar, se intercambian los roles y se repite la actividad. La prueba es grabada en vídeo.

NOMBRE	
EDAD	
CUMPLEAÑOS	
NACIONALIDAD	
LENGUAS	

Figura II. Ficha actividad I

El formato elegido para la primera prueba es una simulación que se desarrolla en un entorno familiar para los alumnos: la biblioteca del centro. Al comienzo del curso, los alumnos recibieron una charla explicativa sobre el uso de la sala infantil y se les entregó un formulario que debían cumplimentar para obtener su carné de usuario. Esto permitió a los alumnos comenzar a usar el servicio de préstamo de la biblioteca.

Para asegurarnos de que el Alumno B, después de formular la pregunta oportuna, escucha la respuesta de su compañero, debe anotar las respuestas en la ficha. Al final de la prueba, se recogen las fichas. No se tomará en cuenta la información escrita por el alumno de cara a la evaluación. Sin embargo, resultará una herramienta útil que podremos cotejar con la grabación de vídeo en caso de que este presente deficiencias acústicas que dificulten el seguimiento de la prueba.

Por último, para garantizar que el alumno construye el lenguaje a partir de sus conocimientos y hace uso de estrategias de comunicación, nos hemos limitado a proporcionarle la información que debe obtener de su compañero a modo de noción (nombre, edad, nacionalidad, etc.) de manera que este tenga que relacionarlo con sus conocimientos previos y formular la pregunta adecuadamente.

▶ Actividad II

¿Quién es quién?: La prueba se realiza por parejas. Cada pareja se forma aleatoriamente. Antes de entrar en la sala donde se realiza la prueba, el profesor muestra al alumno A ocho personajes en ocho tarjetas diferentes. El alumno elige un personaje. A continuación, ambos entran en la sala donde espera el alumno B. Sobre la mesa, se encuentran ocho tarjetas idénticas a las anteriores. El profesor explica que A ha elegido a uno de los personajes y B debe adivinar de quién se trata haciendo preguntas sobre la ropa y el físico. A solo podrá contestar «sí» o «no». Solo cuando B esté completamente seguro, debe identificar al personaje. A continuación, se intercambian los roles y se repite la actividad. La prueba es grabada en vídeo.

El formato elegido para la segunda prueba es un juego. Las tarjetas fueron previamente coloreadas y descritas en clase por los propios alumnos durante una de las sesiones dedicadas a trabajar los colores y la ropa.

La actuación del alumno que elige el personaje (A) se limita a respuestas de «sí» o «no». Se trata de un papel en el que el alumno actúa principalmente como receptor, donde demuestra que comprende las preguntas de su compañero.

El estímulo en este caso es visual. El profesor puede ofrecer un ejemplo de pregunta durante las instrucciones, pero en adelante será el alumno quien inicie la conversación a partir de la imagen.

EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES

Evaluamos para conocer el grado de aprovechamiento de los contenidos trabajados durante el curso y la capacidad de resolución de actividades de interacción oral por parte del alumno. Las actividades que hemos diseñado pueden ser utilizadas como actividades de clase o como actividades de evaluación en momentos puntuales del curso. La evaluación que llevamos a cabo será de aprovechamiento según el *MCER*. Se relaciona con el trabajo de clase, con el manual y con el programa. Está orientada al curso y representa una perspectiva interna. Lo que tratamos de medir es en qué medida se han alcanzado los objetivos del curso.

Para ello, debemos definir unos criterios de evaluación. Estos criterios se verán plasmados en escalas o tablas de evaluación que sirven de guía al evaluador para alcanzar la mayor objetividad posible en la valoración. Las escalas ofrecen niveles de actuación para cada una de las categorías que se evalúa (fluidez, vocabulario, pronunciación, etc.). Nos basaremos en las escalas empleadas en las pruebas de producción oral de los exámenes DELE A1 del Instituto Cervantes. En estas pruebas, se emplean dos escalas distintas: una holística y otra analítica.

De forma general, se usa la escala holística para medir de forma global la aptitud lingüística del alumno en la realización de la prueba mientras que la escala analítica describe por separado los niveles de actuación de diversas categorías. Ambas escala han sido tomadas como referencia para evaluar las actividades de interacción oral propuestas y adaptadas a las necesidades del grupo meta y a las características de la prueba.

ESCALA HOLÍSTICA EXPRESIÓN E INTERACCIÓN ORALES DELE A1		
APTO	3 PUNTOS	Añade a la información requerida algunos detalles, comentarios, valoraciones, opiniones, motivos de ciertas acciones. Utiliza un repertorio lingüístico suficiente para desenvolverse con cierta eficacia en las situaciones de supervivencia que plantean las tareas y en conversaciones sencillas. A pesar de algunos errores, construye oraciones sencillas, que articula en un discurso razonablemente continuo y cohesionado.

ESCALA HOLÍSTICA EXPRESIÓN E INTERACCIÓN ORALES DELE A1		
APTO	2 PUNTOS	Aporta la información requerida de forma comprensible y logra transmitir los mensajes. Se expresa mediante palabras, grupos de palabras, enunciados breves o modelos de oraciones previamente memorizados, todavía con muchos errores, en un discurso discontinuo, que se sigue con cierto esfuerzo. En las conversaciones intercambia información personal o del entorno inmediato, muy limitada, y se maneja en situaciones concretas y previsibles aunque necesita bastantes ayudas del interlocutor.
NO APTO	1 PUNTO	Aporta solo algunos datos que resultan insuficientes para transmitir los mensajes. Muestra dificultades de comprensión y se expresa a base de unas pocas palabras sueltas o enunciados inconexos, con pausas o silencios prolongados y frecuentes, con errores abundantes y un alto porcentaje de palabras o expresiones de otras lenguas. Se comprenden solo algunos fragmentos y para ello precisa ayudas del interlocutor, reformulaciones o repeticiones constantes.
	0 PUNTOS	No hay respuesta o la respuesta se limita a indicar que no comprende a cuantas palabras aisladas prácticamente incomprensibles, o a repetir literalmente lo que le dice el interlocutor.

Figura III. Escala holística

Los criterios originales de la escala analítica (pronunciación, corrección, alcance y coherencia) han sido sustituidos por comprensión de la tarea, interés, autonomía y colaboración. Esta decisión implica la redacción de nuevos descriptores para cada nivel de actuación (de 0 a 3 puntos). Con el fin de alcanzar el mayor rigor y precisión posible con los nuevos descriptores, se tuvieron en cuenta las pautas del *MCER*.

	COMPRENSIÓN de la TAREA	INTERÉS	AUTONOMÍA	COLABORACIÓN
3 PUNTOS	Comprende perfectamente las instrucciones de la prueba con una sola explicación.	Muestra interés en la resolución de la prueba, se concentra y se esfuerza por resolverla.	Se desenvuelve de manera autónoma de principio a fin. Si no sabe resolver una situación, pasa a la siguiente.	Se muestra predispuesto a ayudar a su compañero cuando tiene dificultades: le corrige si se equivoca, traduce las instrucciones o las preguntas.

	COMPRENSIÓN de la TAREA	INTERÉS	AUTONOMÍA	COLABORACIÓN
2 PUNTOS	Requiere explicaciones o ejemplificaciones adicionales a las instrucciones antes de comenzar a realizar la prueba.	Mantiene el interés y se muestra atento a lo largo de la prueba. Puede distraerse si su compañero tarda demasiado tiempo en intervenir.	Se desenvuelve de manera autónoma a lo largo de la prueba. Cuando no sabe resolver una situación busca el apoyo del profesor o del compañero de manera verbal/no verbal.	Presta atención a los turnos de su compañero y le presta ayuda cuando observa que tiene dificultades.
1 PUNTO	Entiende las instrucciones de manera errónea. Su actuación no se ciñe a las especificaciones. / Requiere de una traducción para confirmar que ha comprendido la instrucción.	Muestra escaso interés por la prueba. Se distrae fácilmente o da signos de aburrimiento (mira a otra parte, suspira, bosteza, se levanta, etc.).	Espera la aprobación del profesor de manera verbal o no verbal después de cada intervención. Se bloquea cuando no sabe resolver una situación.	Interactúa poco con el compañero y presta poca atención a sus intervenciones. Se limita a intervenir cuando le corresponde.
0 PUNTO	No comprende en absoluto las instrucciones por lo que no puede comenzar a realizar la prueba.	El interés decae después de recibir las instrucciones. No vuelve a conectar con la prueba o interrumpe su desarrollo.	No inicia las intervenciones por cuenta propia.	Apenas responde a las intervenciones de su compañero, no ofrece o pide apoyo cuando tiene dificultades o se burla de sus errores.

Figura IV. Escala analítica

Una vez recogido todo el material audiovisual correspondiente a las intervenciones de los alumnos, comienza la evaluación. Es recomendable servirse de una plantilla en la que figure el nombre de los alumnos y un cuadro para completar la puntuación asignada a cada nivel de actuación. Asimismo, se aconseja la opción de la doble corrección, mediante la cual, dos evaluadores asignan su puntuaciones de manera independiente y posteriormente cotejan los datos. En la puesta en práctica de las actividades aquí presentadas, se optó por este sistema para dotar de mayor validez a los resultados y propiciar la unificación de criterios.

CONCLUSIONES

Partiendo de una preocupación por mejorar la práctica y evaluación de la interacción oral de ELE para niños, hemos desarrollado una propuesta didáctica para el trabajo en el aula. Dicha propuesta pretende dar ideas a otros docentes del mismo ámbito de cara al diseño y elaboración de materiales propios y a la posterior evaluación de esta destreza.

La propuesta se llevó a la práctica en el Instituto Cervantes de Tánger en primavera de 2012. En cuanto a la valoración de los resultados, se pudo comprobar que tanto la actividad 1 como la actividad 2 resultaron adecuadas al nivel del grupo, ya que en ambos casos los porcentajes de aptitud fueron positivos. Se comprobó que la prueba que integraba el componente lúdico (2) despertó mayor interés en los alumnos y favoreció la autonomía al establecer una dinámica previsible que disminuyó la ansiedad. Sin embargo, la comprensión de las instrucciones no fue óptima en todos los casos, por lo que parece aconsejable una mayor claridad y comprobación por parte del instructor a la hora de explicar dicha prueba.

BIBLIOGRAFÍA

Bordón, T. (2004). «La evaluación de la expresión oral y de la comprensión auditiva», en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I. (eds.). *Vademécum para la formación de profesores*, Madrid: SGEL.

— (2006). *La evaluación de la lengua en el marco de E/L2: bases y procedimientos,* Madrid: Arco Libros.

— (2006). «La evaluación de la actuación oral en aprendices mediante cuadros o escalas de niveles», [en línea] en *Actas XVII Congreso Internacional de ASELE. Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE*, Logroño [ref: 20 de marzo de 2012]. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_0097.pdf

Consejo de Europa (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación,* [en línea], Ministerio de Educación, Cultura y Deporte y Editorial Anaya [ref. 14 de marzo de 2012]. http://cvc.cervantes.es/obref/marco/cvc_mer.pdf

Hernández, C. (2006). «La interacción en la destreza oral», [en línea] en *Actas XVII Congreso Internacional de ASELE, Las destrezas orales en la enseñanza del español L2-LE*. Logroño [ref. 25 de junio de 2012] http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/17/17_0613.pdf

Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, Madrid: Biblioteca Nueva.

Pinilla Gómez, R. (2004). «La expresión oral», en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I. (eds.). *Vademécum para la formación de profesores*. Madrid: SGEL.

ANEJO I. IMÁGENES ACTIVIDAD 2

